

Obra escénica “Salón de baile”

Basada en la investigación Danza Temperamento,
dirigido e interpretado por David León Vega.

Experiencia viva del documento escrito, en la que reconstruyo los arquetipos temperamentales formulados por Hipócrates en su Teoría de los Humores (colérico, linfático, sanguíneo y melancólico) llevando al límite las posibilidades de las habilidades de cada tipología corporal (Atlético, Pícnico y Leptosomático) en Danza.

Para la cual he realizado una investigación en la que invité a cuatro personas ajenas a la danza, de diferentes tipologías, a que interpretaran libremente una música dada. Las coreografías surgen de la representación estilizada de sus movimientos, que tanto en la investigación de los bailarines profesionales y amateurs, (de la que entrego la película documental “Simple: el cuerpo importa”), como en las personas ajenas a la danza, he visto que se repiten reiteradamente en cada temperamento. Para la ejecución, también valore, que esos movimientos no aparecían en otras tipologías.

El escenario lo ambiente en un salón de casa, bailo sobre una alfombra y me relaciono con una bata según hizo cada temperamento en la investigación. Mientras, una Roomba limpia el salón.

Con esto, he querido mostrar la sensación de estar en tu intimidad, en la estructura de tu hogar, tu cuerpo, tu casa. Y he cogido el salón de casa, que es el hogar, que es, desde la infancia, donde tiene que estar la educación. También trabajo desde el salón, con la idea de que la danza tiene que estar en la cotidianidad de nuestras vidas.

Con la tecnología he querido mostrar lo natural y lo cultural; lo natural es lo que tenemos en el planeta tierra, lo cultural son la construcciones humanas que se dan.

El desarrollo de la tecnología es una parte de la cultura humana, donde se tiene muy clara la forma que se necesita para realizar funciones concretas, siendo obvio la

forma y el objetivo de esas tecnologías, según las funciones para las que trabaja. La forma de una Roomba es la de estar pegada a la tierra, para recoger lo que la tierra da en la acción de barrer, y tenerlo dentro de sí. Esto nos recuerda a la manera de estar del linfático, y nunca se haría una Roomba de otra forma, ya que por ejemplo, no sirve de nada que pueda volar, o que cumpla otra función, por lo que queda claro que una forma define un movimiento.

Podemos hablar aquí de toda la tecnología aerodinámica, que lo que intenta es liberar y afinar, para ser más etéreos y profundos. Nos estamos dando cuenta de que la construcción de la cultura tiene que ir en la línea de lo natural, pudiendo coger las potencialidades de cada forma. La divergencia entre natural y cultural no es un objetivo de la expresión artística, sino siempre la unión, ya que la propia palabra Arte, significa “unión”, y la primera unión es con la estructura de uno mismo.

Una corporalidad no limita, sino que facilita unos movimientos, y que hay que potenciar la facilidad. Y la dificultad hay que saber dónde está, pudiendo aceptarla o no, pero hay que saber dónde está.

El conocerse a sí mismo, lema máximo de la antigua academia griega, es de donde parte toda mi inspiración. Mi deseo es de apoyar el Arte mostrando desde donde se manifiesta, y de que el Artista se conozca profundamente en sus posibilidades, y que luego haga lo que elija.